



ADORADO SEA EL SANTÍSIMO SACRAMENTO

¡Ave María Purísima!

Agosto 2014

La Adoración Nocturna del Santísimo Sacramento tiene por objeto hacer guardia y oración durante las horas de la noche a Jesucristo Nuestro Señor Sacramentado, en reparación y desagravio de los ultrajes que le prodiga la humanidad (Artículo 1 de los reglamentos)

Por esta causa, los que se integran a este ejército de Jesús Sacramentado, han de estar dispuestos a reparar y desagraviar, pero ¿Cómo vamos a reparar o desagraviar, si muchos de nuestros miembros no están unidos con Dios con la gracia Santificante, pues viven en pecado mortal? ¿Cómo se va a desagraviar cuando somos nosotros los primeros que agraviamos a nuestro Dios, con el pecado? ¿Cómo nos vamos a presentar ante nuestra Divina Majestad en calidad de reparadores, si no hemos siquiera reparado nuestros propios pecados? ¿Cómo ser intermediario entre Dios y los hombres, si en lugar de ser pararrayos de la ira Divina, somos los que la provocamos más?

Se ha de decir con claridad; para ser Adorador Nocturno, es necesario ser amigo de Jesús Sacramentado por la gracia y el alma limpia, y esto se logra con la confesión, así que el que asiste a su Vigilia en pecado mortal, no está cumpliendo como Adorador, pues en ese estado no puede reparar, ni agradar a Jesús Sacramentado.

Dios se vale de los justos para perdonar a los pueblos; nuestra Patria está siendo devastada por las corrientes de degradación moral, cada vez son más los pecados que comete la humanidad, cada vez son más las almas que condena el demonio al infierno; por eso es tan importante que los miembros de nuestra Archicofradía de la Adoración Nocturna, se unan más a Jesús Sacramentado, y sean los que aplaquen la ira de Dios sobre nuestro México; para lograrlo, pedimos a todos los hermanos que asistan a sus Vigilias ya confesados para que al presentarse ante su Divina Majestad sea un puñado de hombres, mujeres, niños y niñas, que puedan ser agradables al Rey de Reyes.

Lo anterior implica que pongan todos los medios para buscar confesarse (de preferencia unos días antes) en los horarios que más se le facilite pero siempre antes de nuestras Vigilias (según decreto del Consejo Nacional). Pues si en los ejércitos antes de presentarse ante el General; a todos los pelotones se les hace "revista" es decir, se les revisa todo su aliño, su uniforme, su limpieza, su



ADORADO SEA EL SANTÍSIMO SACRAMENTO

¡Ave María Purísima!

Agosto 2014

cabello, su barba, sus zapatos, etc.; con mayor razón al Rey de los Reyes hemos de presentarnos con nuestro uniforme: el distintivo; con nuestra arma: el ritual; con nuestro aliño: camisa blanca, pantalón negro limpios, pero sobre todo con el alma limpia sin pecado y ya confesados.

Que los consejos directos de la Sección pongan todos los medios, primero, para dar ejemplo de este requerimiento y segundo, para hacerlo con sus miembros; y si a pesar de haber dicho, insistido, y propuesto formas para que se acerquen a confesar y no lo hacen, mejor será decirles que se retiren de la Adoración pues no están cumpliendo con esta grandiosa devoción, y así lo confirman nuestros reglamentos: Vale más pocos adoradores, pero observantes y fervorosos, que muchos sin espíritu de disciplina y obediencia. La Sección no debe mantener en su seno a adoradores nominales, que para nada sirven, como no sea para entorpecer los trabajos..., para engañar a la Sección, haciéndola creer que tiene un contingente del que en verdad no dispone. Es preciso mantener viva la actividad de los adoradores y estimularlos a que cumplan exactamente con sus deberes. (Art. 35 de los reglamentos).

Pedimos la intercesión de San Pascual Bailón para que nos alcance el favor de Dios nuestro Señor de practicar cada vez con mayor fervor y perfección nuestras vigiliass, y así puedan ser verdaderas vigiliass de reparación y desagravio.

Intención general: Las necesidades de la Nación, paz y concordia entre las naciones y restauración de la Cristiandad.

Intención especial: Para que Dios conserve la inocencia de los niños.

A continuación se leerá el libro Imitación de Cristo en su libro IV Cap. XI
Vers.2